

LA PALOMA SOLIDARIA

miércoles, 30 de diciembre de 2009

CUENTO DE NAVIDAD.

En aquel nido solo quedaba un huevecito, y cuándo ella lo picoteó e hizo el orificio necesario para salir, no encontró a nadie, pero si alimento en cantidad. Era valiente y decidida y también bastante curiosa. Por ésa razón en cuanto pudo decidió echarse a la aventura de volar.

Por ser tan pequeñita le faltaban fuerzas, por lo que hacía paradas consecutivas en las nubes, que la recibían con agrado. Tenía algo especial cómo su intuición, deseos de ayudar y sobretodo la facultad de ir descifrando todo lo que acontecía en su alrededor.

Cuándo se sintió preparada le pareció bonito ir a conocer el mundo ya que ésto le parecía apasionante.

Empezó su aventura, volando por pueblos, ciudades, aldeas etc... le encantaba ver a los niños correteando en los parques y campos oír sus alegres risas que más bien le parecían sonidos de cascadas , tan limpias cómo ésas aguas cristalinas. (hay quién dice que en ninguna casa debieran faltar los niños con sus risas).

También el palpar el amor de algunas parejas, la hacía feliz. El deambular de las gentes con sonrisas en unos días que parecían especiales. Ver a personas mayores que daban el testimonio de su cariño con las manos entrelazadas, en cualquier banco sentadas. A los abuelos o padres con sus pequeños que no paraban de hacer preguntas, y ella pensaba !Anda si son tan curiosos cómo yo!.

Comprobar la solidaridad con muchos gestos, cómo ayudar a un anciano a cruzar la calle, acariciar a algún animalito, dejar migas de pan para ellas y otros.

Todo le parecía maravilloso y se sentía contenta por ello.

En sus idas y venidas fué conociendo a muchas amigas e igualmente sabía que el tenerlas era una de las cosas más importante. Se sentía millonaria en afectos.

Pero quiso seguir conociendo el mundo, y se extasiaba con los bellos atardeceres, las noches que veía a la luna cómo si se escondiera en en el horizonte visible, queriendo bañarse y dándo a las aguas ése zig zag plateado tan enriquecedor, para la vista.

Paseó por selvas y pintorescos paisajes, saboreando el colorido de fauna y flora. En ocasiones se tendía en la arena para observar cómo el manto de las estrellas la arropaban y tantas cosas, que llegaba a pensar que todo el conjunto era una gran obra y que buen artífice sería su autor.

Así se lo comentaba a sus amigas y éstas, para no defraudarla, se decían unas a otras. !Es tan joven!. Pero había algo que no conocía. Sí que el mundo era precioso, pero no así todos los actos que efectuaban algunos de los que lo habitaban. O sea el género humano.

Por ello siguió su andadura y su curiosidad la llevó a asomarse, y posada en el alfeizar de alguna ventana miró y " que horror ". Allí comprobó el trato de ciertos hombres a sus mujeres hasta el extremo de asesinarlas. En otros lugares vió el deslizarse lágrimas en las mejillas de ancianos, por el olvido y la soledad. Comprobó guerras injustas entre hombres cuyo principal objetivo era el dominar y ganar dinero, que por lo visto era algo que debiera ser de vital importancia para ellos. Vió el maltrato psicológico de unas con otros sin distinción de género. Tantos niños abandonados o pasando penurias y hambre por el egoísmo de los que más tenían. En fin quedó horrorizada.

Su alegría se tornó en tristeza y preocupación a tal punto que, fué de inmediato a contarlo a sus amigas. Estas le dijeron que así era todo desde el principio de los tiempos. Pero ella pensó que algo había que intentar.

Por éso convocó a todas sus compañeras y les expuso lo que pensaba, pero añadió: "Creo que somos de los animales menos significativos, y pequeños, y poco podremos hacer". A lo que ellas le contestaron con cierto orgullo. " No digas éso, representamos a personas divinas. En el diluvio, jugamos un papel importantísimo. Hemos sido correo durante años y años. Y también musa de pintores, poetas, escritores, aparte de que hayan creado canciones famosas con nuestro nombre, y seguimos siendo un símbolo". ¿Entonces podemos hacer algo? Preguntó.

Pensando llegó a la conclusión que con tanta agresividad cómo había visto, lo mejor sería enviarle al mundo un mensaje, porque algo les faltaba. AYUDADME. Gritó. Hay demasiada agresividad.

Se pusieron mano a la obra: avisaron a sus compañeras las mensajeras, que se repartirían el trabajo, repostando y continuando las siguientes con el aviso a todos los lugares del mundo. Se sumaron todas en el mismo sentir, y unieron muchísimos grupos, eran miles y miles.

Una vez organizadas se pasaron por los campos cogiendo ramas de los árboles que siempre habían sido los más emblemáticos para ellas y quedaron de acuerdo que lo harían el día 1 de ENERO, cómo principio del nuevo año.

Eran bandadas y bandadas de todas ellas y en los sitios más concurridos de todos los pueblos y ciudades del mundo se posaron. Era un espectáculo indescriptible y bello. Ya fuese en la nieve o en asfalto ellas escribieron con las ramas de olivo, la palabra que consideraban que era lo que más faltaba en nuestro mundo.

Esta era la palabra PAZ.

VIOLETA